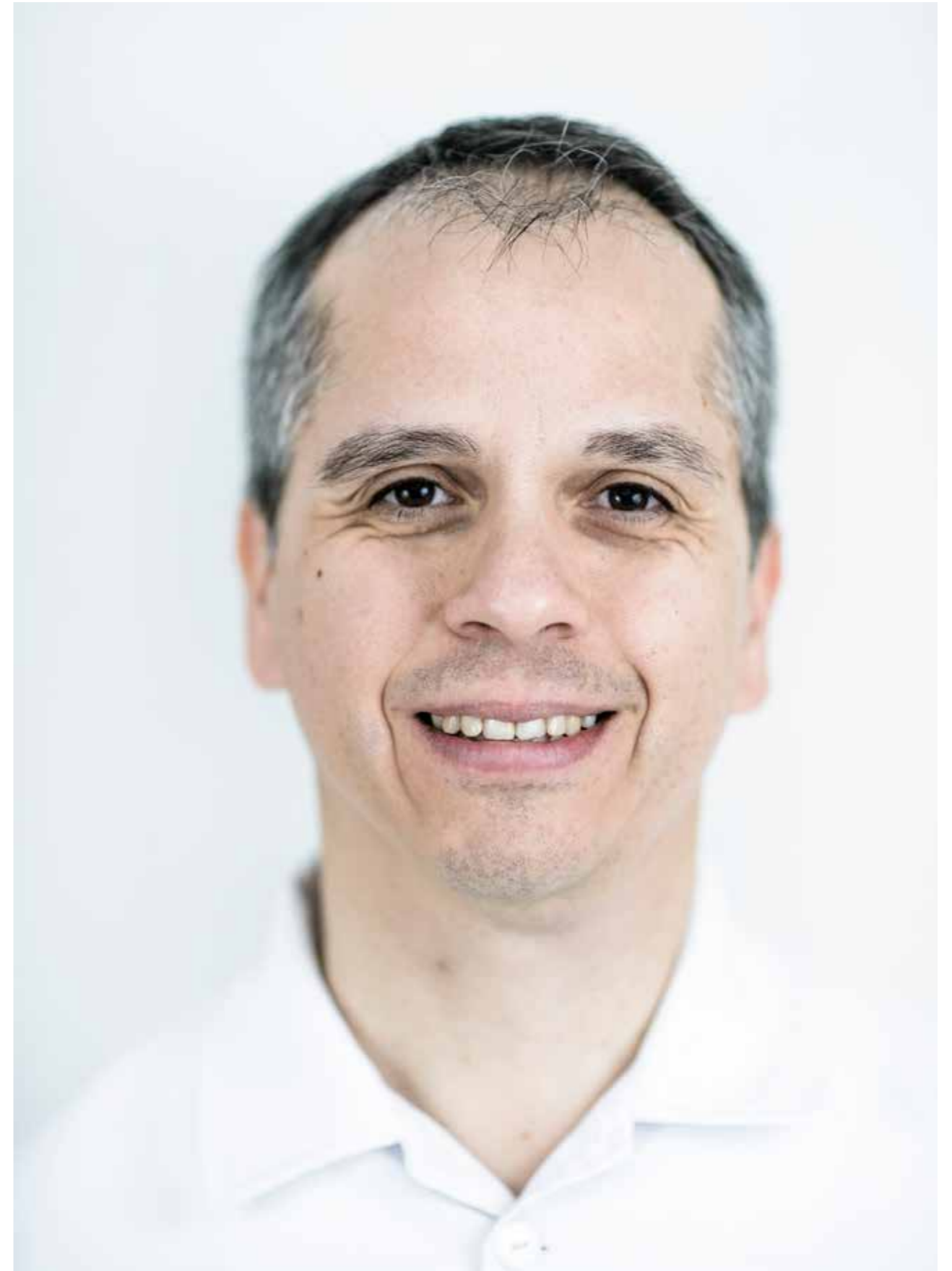


LA ENTREVISTA
LA MUJER
PSICOLOGÍA
EL REPORTAJE
EL EMPRENDIMIENTO

la entrevista

TEXTO · Alejandra Maturana | FOTOGRAFÍA · Cristóbal Marambio

Alejandro Hernández inició su trabajo por la dignidad y derechos de las personas discapacitadas en 1985. Sin embargo, al poco andar se dio cuenta de que no sólo éstas, sino que todas las personas estaban afectas a adquirir dolencias permanentes en su campo emocional, espiritual y físico. Con esta inquietud y tras un encuentro especial, el administrador de empresas amplió su campo de acción a través del reiki, una disciplina con la que busca ayudar a sanar.



En medio de todo el ruido de Avenida Providencia y el mar de gente que camina siempre con sentido de urgencia se emplaza la Clínica de Reiki de Alejandro Hernández (41), un espacio de dos pisos en el que luego de cerrar la puerta sólo puedes oír una suave música y ver cómo el mundo se detiene en los movimientos lentos y suaves que los terapeutas utilizan para atender a sus pacientes.

La oficina de Alejandro se encuentra arriba y, a pesar de que es un lugar pequeño con una camilla al costado que achica aún más el espacio, es un lugar acogedor. Quizás porque como confesó más adelante lo había adecuado energéticamente con reiki, música y aromas; quizás porque su carisma, alegría y paz en cada palabra y mirada verdaderamente proyectan felicidad.

Amante esposo y gran admirador de su señora Karina, además del padre de dos hermosas niñas de 5 años y 4 meses, Luciana e Isabela, Alejandro es administrador de empresas de profesión, pero se desempeña como maestro y terapeuta de Reiki Usui, profesor de autocuidado y manejo de estrés, y *coach* de liderazgo y capital humano. Además, es presidente y director ejecutivo de la Fundación Nacional de Discapacitados, siendo precisamente la discapacidad lo que lo llevó al trabajo terapéutico.

A los tres años, a su padre se le diagnosticó poliomielitis, una enfermedad que según la Organización Mundial de la Salud (OMS) afecta principalmente a los menores de 5 años y que en uno de cada 200 casos termina en una parálisis irreversible, principalmente de las piernas, e incluso, en ocasiones, en la muerte. A su progenitor, la enfermedad lo dejó parapléjico, lo que llevó a Alejandro a desarrollar desde muy pequeño una gran empatía hacia las personas diferentes pues, siendo él quien desde atrás empujaba la silla de ruedas de su padre, se iba dando cuenta de cómo la ciudad no estaba adaptada para recibir a este tipo de personas.

“Mientras los demás niños jugaban a la pelota yo también jugaba a la pelota, pero al mismo tiempo iba tomando conciencia de que las personas con discapacidad también tenían derechos y de que habían organizaciones que trabajan por ellos en otros países. Recuerdo que el año ‘87, cuando tenía 14 años de edad, viajé a Estados Unidos y conocí otra realidad. Allá vi la primera silla de ruedas con motor y dije ‘Wow, aquí hay un gran desafío’”, narra con emoción quien en 1990 presentó ante el Ministerio de Planificación Nacional el primer anteproyecto de ley para la integración social de los discapacitados, el cual en 1994 se materializó en la ley N° 19.284.

-¿Cómo nació la Fundación Nacional de Discapacitados?

-La formamos en 2001, junto a mi esposa Karina y un grupo de profesionales jóvenes independientes. Yo me había incorporado al trabajo por los derechos de las personas con discapacidad desde el año ‘85 y en el 98’ conocí a quien hoy es mi esposa, Karina, trabajadora social, y juntos decidimos darle forma a esta organización única en Chile y América



Latina con el objetivo educar, crear conciencia y promover la integración de niños, jóvenes y adultos con discapacidades físicas, intelectuales, sensoriales y orgánicas.

Las personas con discapacidad nos enseñan lo que son la empatía y el amor, a ponernos en el lugar del otro. Mi vínculo con la discapacidad viene por mi familia, por lo que consideré que era importante darle un sentido superior a mi profesión, y así llegué a formar esta organización que ha sido un abanico y una ventana abierta al mundo de la discapacidad; una oportunidad para integrar a tantas personas que habitualmente están excluidas en sus casas.

-¿Y cómo la fundación te llevó al reiki?

-Todo surgió en una nota que estábamos dando para un matinal de Canal 13, el año 2002. Preparábamos nuestra primera expedición a Río de Janeiro, Brasil, para intercambiar experiencias con organizaciones de personas con discapacidad y dimos el número

finalmente irradian la señal al cuerpo físico, así como lo hace una proyectora en una pantalla de cine. Si la imagen está distorsionada, no vamos a arreglarla en la pantalla, sino que vamos a la proyectora.

LA IMPOSICIÓN DE MANOS

Desde muy pequeño, con tan sólo ocho años, Alejandro acudía a las oraciones de sanación en un ala de la Iglesia Católica. Por eso, cuando descubrió el reiki, la imposición de manos no le fue ajena dado a que la había visto y sido parte de ella desde temprana edad.

Esta práctica, que es considerada como un método ritual de sanación, consagración y bendición, tiene más de dos mil años de historia entre los cristianos y sigue siendo aplicada con estos fines hasta el día de hoy por algunas comunidades y las autoridades de la Iglesia. Sin embargo, la imposición de manos no es exclusiva de una sola religión, ya que es parte de diversos credos alrededor de todo el mundo y se manifiesta de diferentes formas.

-Antes de la aparición del maestro ¿Cómo había sido tu experiencia con la energía?

-Sólo había tenido alguna cercanía a través de oraciones de sanación e imposición de manos. Niños, jóvenes y adultos participaban en éstas, y mi familia me llevaba porque, siendo católica, a mis padres les gustaba asistir. Eran grupos carismáticos específicamente, lo cual yo consideraba notable porque se oraba y se imponían las manos sobre la persona que necesitaba sanar. Entonces cuando llegó el reiki, a mis 28 años, dije “pero si es lo mismo que practicaba hace 20 años atrás”. Ahora han pasado más de 12 años y puedo constatar que efectivamente reiki es una terapia tremendamente efectiva, notablemente simple y la técnica más avanzada y sofisticada para sanar. Es más, yo mismo sané de una dolencia importante a través de reiki. El año 2003 me diagnosticaron una discopatía lumbar por estrés laboral, por lo que no podía levantar peso, ni siquiera a mis hijas. Por eso decidí ponerme en manos de otro terapeuta y maestro de reiki durante un año y pude ver como el ligamento y el colchón que iba entre vertebra y vertebra se volvía a reconstituir. El médico me había dicho que iba a tener que aprender a vivir con el dolor, pero yo me negué y busqué sanar con reiki y finalmente sané.

-¿Por qué el reiki sana?

-Reiki es una palabra compuesta que significa “energía universal que viene de una fuente”. El “rei” es de la fuente de energía universal o el núcleo energético universal, y el “ki” es la energía propiamente tal. La fuente de energía vital es como una gran cascada de agua, donde el ki es el agua. Nosotros somos copas que cuando no tienen agua no están cumpliendo su función. Por lo tanto, la mayoría de las dolencias se manifiestan cuando las personas están carentes de ese ki, de esa agua, de esa energía que finalmente nos

" (...) Reiki es una palabra compuesta que significa "energía universal que viene de una fuente". El "rei" es de la fuente de energía universal o el núcleo energético universal, y el "ki" es la energía propiamente tal. La fuente de energía vital es como una gran cascada de agua, donde el ki es el agua. Nosotros somos copas que cuando no tienen agua no están cumpliendo su función."

permite movernos y realizar todas las funciones en nuestra vida. Por eso es importante conectarse con la energía, tener los pies bien puestos sobre la tierra, pero tampoco olvidarnos de que somos parte de todo lo que existe en el universo.

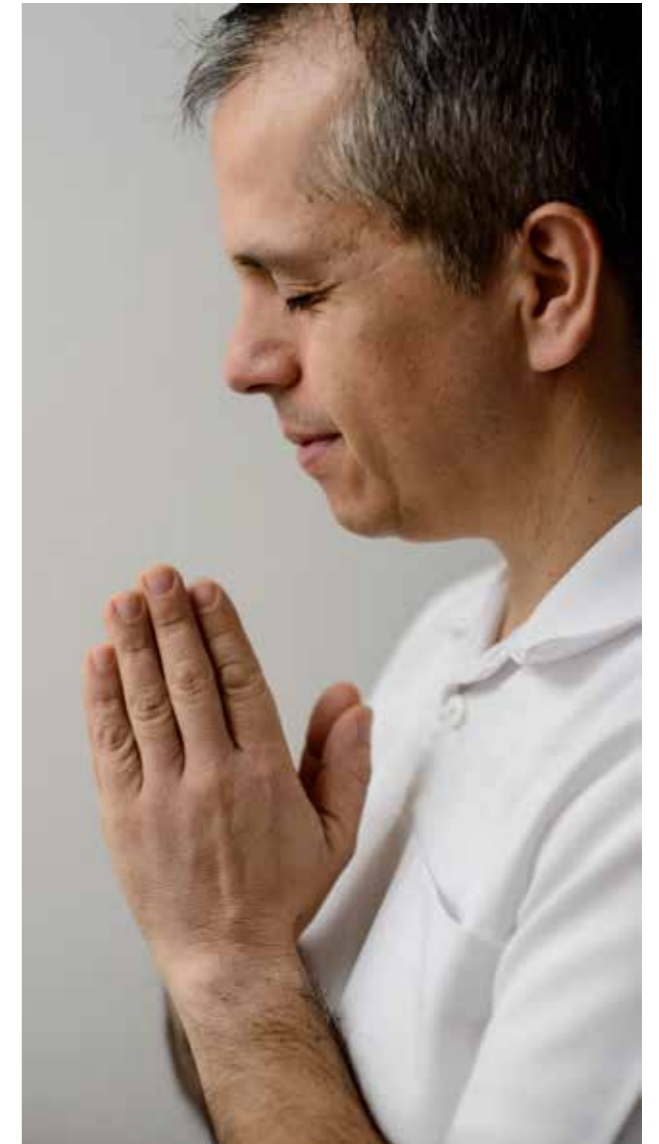
Los astrónomos dicen que la energía de nuestros huesos es la misma energía de las estrellas, y el terapeuta de reiki lo que hace es conectar, activar, canalizar y proyectar energía; este ki, como fuerza para sanar, transmutar, elevar la energía vital y, finalmente, reordenar el sistema inmune del paciente, permitiendo que las personas vuelvan a estar en el nivel energético de su juventud. Cuando niño tenía un sueño, que era que mi padre pudiera caminar algún día y esperaba algún día poder hacer algo así. Ahora puedo ver cómo las personas vuelven a caminar simbólicamente, cómo se vuelven a parar energéticamente a nivel de su salud, y eso para mí es verdaderamente emocionante y extraordinario.

-¿Qué pasos son necesarios para integrarse al reiki?

-Antes que todo, bajar a la humildad y aceptar que necesito ayuda porque solo no me la estoy pudiendo con la carga que estoy llevando. Luego de eso, es muy importante que escuche lo que el maestro me va indicar y no ponerme en contra de él. Los budistas dicen que tú eres lo que tu deseo más profundo es; el deseo está más o menos a la altura de la corona de la cabeza. Como es tu deseo es tu intención, está en el entrecejo, sexto chacra. Como es tu intención, es tu



ALEJANDRO REALIZA UNA DEMOSTRACIÓN DE SANACIÓN CON UN PACIENTE EN SU CLÍNICA DE REIKI UBICADA EN PROVIDENCIA.



EL SEÑOR HERNÁNDEZ NOS CUENTA QUE "CUANDO LA PERSONA DECIDE SANAR Y CREE QUE VA A SANAR, ESTO TIENE UN IMPACTO POSITIVO EN TODO LO QUE LA RODEA".

voluntad, está en el cardíaco, cuarto chacra, y como es tu voluntad son tus actos. Finalmente, como son tus actos es tu destino. Es decir, tu deseo más profundo. Por ejemplo, querer sanar, va a tener un impacto finalmente en tu destino y en todo lo que tú hagas. Así como cuando una persona enferma tiene un impacto negativo en todo su entorno, cuando la persona decide sanar y cree que va a sanar, esto tiene un impacto positivo en todo lo que la rodea.

-¿Por qué es tan importante creer?

-Muchas personas dicen que no saben si creer en esto y yo digo que no hay nada que creer, solamente querer hacerlo. Algunos ingenieros, contadores y, generalmente, gente muy ligada a las finanzas me dice que son personas muy aterrizadas que necesitan ver para creer, pero yo les digo que a veces también es necesario creer para ver. Acordémonos de cuando

éramos niños y todo era posible. La vida era tremendamente mágica y nos demostraba que era mágica. Sin embargo, a medida que vamos creciendo nos vamos conectando más con la cosa terrenal física y nos vamos olvidando de esto. Basta ver cómo la tierra está flotando suspendida en el universo para darnos cuenta de que esta vida tiene mucho de ki. Todo es ki, todo es energía. Detrás de la palabra viene la energía, detrás del pensamiento viene la energía. Cada vez que nos ponemos como receptores de energía vamos moviendo una rueda de sanación notable en nosotros mismos, pero también alrededor. Por lo tanto, si tú decides sanar, sano yo también y sana tu entorno, sana tu familia, sana tu pareja, sanan tus hijos, incluso tus antepasados y los hijos de tus hijos, porque finalmente todos estamos conectados.⁴